

Diario de Arousa 01/07/2018



La música clásica llegó ayer a la residencia de Divina Pastora de Vilagarcía

El ClasClas continúa en la jornada de hoy con una visita y un concierto en el Pazo de Rubiáns

F.F. VILAGARCÍA

El Festival de Música Clásica de Vilagarcía ClasClas tiene ya los motores al máximo. Después del concierto inaugural de ayer por la tarde-noche en el Auditorio Municipal las actuaciones continúan hoy domingo. De hecho el Pazo de Rubiáns será uno de esos escenarios particulares. A partir de las ocho de la tarde los asistentes podrán participar en una visi-

ta a los jardines para, a partir de las nueve, disfrutar del concierto que ofrecerán los artistas. Al final se servirá un vino por cortesía de la casa. Las invitaciones para asistir ya están agotadas.

Por otra parte dos conciertos-gala tendrán lugar en el Pazo da Golpelleira, con un catering posterior. Las entradas también están agotadas. El concierto será el día 5, mientras que también hay otro programado para el día 4 en la iglesia del Convento de Vis-

ta Alegre. Lo cierto es que ayer ya se respiraba música clásica en diferentes puntos de Vilagarcía. Alumnos del Conservatorio Municipal acudían a la Residencia Divina Pastora para deleitar a los residentes con buena música y de gran calidad.

Un total de 37 artistas, llegados de diferentes puntos del mundo, participan en la primera edición del Festival de Música Clásica de Vilagarcía, una de las apuestas en cultura de Ravella. ©

El Correo Gallego 01/07/2018

RESEÑA MUSICAL

“ClasClas”: Festival Internacional de Música de Vilagarcía

RAMÓN G. BALADO

Intensa actividad durante estos días dentro del “Festival ClasClas” que se ofrece en Vilagarcía de Arousa, por distintos enclaves de la villa y que nos da pie a presentar las tres primeras que comenzaron en el Auditorio Municipal, con entrada libre, avanzando cuatro obras en cartel. Mozart por su “Cuarteto para flauta y cuerdas, en Re M. K. 285”, obra que remite al gusto de Meinheim y que para el estudioso A.Einstein, nadie podría imaginar jamás que no fuera compuesto con amor, merced a la frescura de su discurso, su invención desbordante y su continua sabiduría concertante con el acoplamiento de los cuatro instrumentos- se pudo escuchar en la interpretación de Gili Schwarman, Ori Wissner-Levy, Florrie Marshal y Franz Bartolomey-, siguió Robert Schumann, del que se escogió la “Fantasiestuck para clarinete y piano Op. 73”- Chris Grymes y Nadav Katan-, estrenada en Leipzig a comienzos de 1850 y cuyo manuscrito se conserva en la “Biblioteca Nacional de París”. Cada página de la obra, está construida en forma de “lied”. C. Debussy,